

*A caminar, hiriendolos a vezes
Porque corriessen mas ligeramente.
Salieron pues a vn campo fructuoso,
Y de alli su viaje prosiguieron,
Con tal velocidad de los cauallos,
Que en vn muy breue espacio fue passado,
Al tiempo que a lauarse el Sol se esconde,
Y en los valles la sombra mas se estiende.*



JUNTA DE ANDALUCÍA

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

ARGUMENTO DEL
quarto libro de la Vlyxea
de Homero.



LEGADO TE
lemaco con Pisistrato a la
casa de Menelao, cuenta le
lo que en Ithaca hazé los
enamorado de su madre:
despues le cuenta a el Menelao la buel-
ta de los Griegos, y la diuinacion, o pro-
phesia de Proteo, por la qual entendio
la muerte de Agamenon, y que Vlyxes
estaua detenido por Calypso. Consul-
tan entre si los feruidores de Penelope
de matar a Telemaco : y Minerua fue a
consolarla entre sueños, por la pena en
que estaua, a causa de la partida de su hi-
jo, hecha vna phantasma, o vision, seme-
jante a Iphtima hermana de Penelope.

LIBRO QVARTO DE
la Vlyxea de Homero.



Iguiendo su camino, en fin llegaron
 Dentro en Lacedemonia populosa
 Y fueronse derechos al palacio
 De Menelao illustre y valeroso,
 A tiempo que tenia combidados
 A todos sus amigos, y se hazian
 Dentro en su casa dos solemnes bodas
 De vn hijo y de vna hija a vn mismo tiempo
 A ella embia al hijo de aquel fuerte
 Achilles, porque desde Troya auia
 Dado dello palabra, y prometido
 Que se la auia de dar en casamiento:
 Y los dioses eternos permitieron,
 Que entonces estas bodas se acabassen.
 Esta hija con grande compania
 De carros, y cauillos embiaua
 A la ciudad illustre, donde el reyno
 Tenia entre los fuertes Myrmidones.
 Vna hija de Alecto tambien truxo
 De Sparta, por casarla con su hijo
 Vnico, Megapenthes, al qual vuo
 En vna esclaua ya en su edad postrera.
 Que a Helena no le dieron otro fructo

LIBRO

Los dioses immortales, desde quando
Pario a Hermione la amorosa:
La qual en gracia extrema y hermosura
Se ygualaua con Venus la dorada.
En muy gran regozijo estan comiendo
En la alta casa, libres de cuydados,
Los vezinos y amigos del illustre
Rey Menelao: y mientra ellos comian
Estauales cantando vn muy diuino
Cantor, que les tañia juntamente
Con su vibuela dulce, y muy suaua.
Aua dos dançadores, que baylauan
Al son que el les hazia, y en el medio
De los que alli comian dauan bueltas,
Saltando diestramente a marauilla.
Quando los dos Heroes tan illustres
Telemaco y Pysistrato pararon
Con sus caualllos fieros, a la puerta
De la casa del gran Rey Menelao,
Violos, saliendo della, Eteoneo
Fiel criado suyo y diligente:
El qual boluio de presto a dar la nueua
Al pastor de los pueblos, que comia:
Y estando cerca del, comiença luego
A dezirle palabras, que bolauan.
Rey Menelao hnage de los dioses,

Dos huespedes estan a nuestra puerta:
 Dos hombres, que parecen semejantes
 A dioses, mas que humanos en sus gestos.
 Por esso mira bien, si eres seruido
 Que aqui en casa se pongan los caualllos,
 Y se les de el recaudo que conuiene:
 O si sera mejor, que los lleuemos
 A otra casa, donde se les haga
 Por el huesped deuido acogimiento.
 A esto Menelao con vn sospiro
 Le respondio con pena, assi diziendo.
 Eteoneo, yo nunca hasta agora
 Auia visto en ti tanta simpleza
 Como esta, que has mostrado en tus palabras:
 Diziendo lo que cierto no dixera
 Vn niño que aun no fuera destetado.
 Parecete que auiendo Dios dispuesto,
 Que yo fuesse acogido, y que comiesse
 La hazienda de mis huespedes, andando
 Por muy diuersos pueblos peregrino,
 Siendo tambien tratado y tanto tiempo:
 Que siendo ya llegado aqui a mi casa,
 Y estando en mi reposo, (si Dios quiere
 Que mis trabajos sean ya acabados)
 No deuo vsar humanidad con estos?
 Anda desata luego sus caualllos,

H Hazles



LIBRO

Hazles dar buen recaudo: aun que primero
Los trae aqui a ellos, que conmigo
Coman y se recreen del cansancio,
Si alguno les quedare del camino.
Asi le dixo: y luego Eteoneo
Salio fuera de casa, y a los otros
Criados que le siguen les ordena:
Lo qual hizieron ellos prestamente:
Desñen los caualllos, que sudauan
So el yugo, a sus pesébres los atando:
Y echaronles ceuada y del auena:
Y arriman el gran carro a las paredes
De aquella excelsa casa reluzientes:
Y a los huespedes lleuan dentro della,
Como por su señor les fue mandado.
Viendo ellos la lauor y la grandeza
De la casa real, van espantados:
Porque toda ella esta resplandesciendo
Con vna claridad, que semejava
A la del Sol y de la hermosa Luna.
Mas despues que se uiieron recreado
En ver tan grande cosa por sus ojos,
Entraron en los baños muy pulidos
Do luego las donzellas los lauaron
Y con el olio blando los yngieron.
Y como los uiieron ya lauado,

Y con

Y con el odorifero olio ungió,
 Vistieronles camisas delicadas,
 Y encima otras muy blandas vestiduras.
 Hecho esto, luego fueron asentarse
 Junto al Rey Menelao poderoso.
 Traeles vna donzella el aguamanos
 En vn aguamanil de oro fino,
 Por fuentes trae vna bacia de plata.
 Otra aparo la mesa muy pulida,
 Pusoles otra el pan, otra les truxo
 Manjares muy diuersos, procurando
 De regalarlos bien, como sabia.
 El trinchante cortando sutilmente
 Carne de todas suertes, les seruia.
 Tambien les puso cerca sendas copas
 De oro, en que beuiesse a su grado.
 Boluendo pues los ojos Menelao
 A ellos, les hablo desta manera.
 Comed, y estad alegres y contentos
 Agora, que despues que ayays comido,
 Nos direys quien es soys entre los hombres.
 Que cierto no perdieron vuestros padres
 En vos otros su sangre y su linage:
 Antes parece bien, y se conofce,
 Que soys hijos de reyes valerosos,
 Nascidos de los dioses sempiternos,

H ij Por-

LIBRO

Porque de viles nunca nascen tales.
 Assi les dixo: y luego con su mano
 Puso delante dellos en su plato
 Vn lomo de vn buey gordo bien assado,
 Que a el le auian seruido de su parte.
 Ellos echaron mano a las viandas,
 Que les ponian delante, alegremente
 Y auiendo despedido ya la gana
 De comer y beuer con que venian,
 Telemaco le asio de la cabeza
 Al hijo del gran Nestor, porque nadie
 Pudiesse oyrlo: y dixole al oydo.
 Pisistrato a mi animo carissimo,
 No miras la grandeza destas casas,
 Y como resplandecen? no has mirado
 La copia del metal, la copia de oro,
 Del electo, y marfil, y de la plata?
 Yo pienso que tal deue ser la casa
 De Iupiter Olympio, que mas cosas
 Ni mas ricas en ella auer no puede:
 Que en verlo en gran manera esto admirado.
 Aun que hablo Telemaco tan passo
 Bien lo oyo todo el ruuio Menelao:
 Y con palabras blandas y corteses
 Habloles al proposito, diziendo.
 Hijos mios amados, no ay ninguno

Qu?

Que pueda competir entre los hombres
 Con Iupiter eterno y poderoso:
 Porque sus posesiones y sus casas
 Son eternas sin fin y sin mudança.
 Mas bien podria ser, que aca en la tierra
 Vuisse algun señor, que no pudiesse
 Ygualarse conmigo en la hazienda.
 Tambien podria ser, que otro alguno
 Tuuisse mucho mas que yo poseo.
 Para traer la qual, harto trabajo
 Passe, y harta fortuna peregrino:
 Y al fin llegue cumplido el año octauo,
 Auendo visto a Chypre, y a Phenicia,
 Y a los pueblos de Egipto, y Ethiopes,
 Y Sydonios, y Herembos, en fin vine
 En Africa la fertil, do en nasciendo
 Los corderitos tienen luego cuernos,
 Y en vn año perfecto las ouejas
 A luz paren tres vezes, y dan fruto.
 Alli no ay señor pobre, ni ay pastores,
 Que en todo el año sientan falta alguna
 De carnes, ni de queso, y dulce leche
 Que siempre las ouejas estan llenas
 Para poderlas ordeñar contino.
 Así que mientras yo anduue perdido
 Por tierras tan diuersas, allegando

LIBRO

Los bienes y riquezas, que aqui truxer:
 Entretanto vino otro y a mi hermano
 Le dio tan cruel muerte y tan estraña
 Secreta, y con engaño no pensado
 De su muger cruel y pernicioso:
 Así que no penseys que muy alegre
 Posseo yo estos bienes y hacienda,
 Que bien podria ser que a vuestros padres
 (Si los teneys) viuessedes oydo
 Quantos trabajos han por mi passado,
 Como perdi vna casa tan poblada
 Llena de ricas cosas y muy raras,
 De las quales pluguiesse a Dios tuuiesse
 La tercia parte agora, y que en ella
 Biuiesse los que aqui conmigo estauan,
 Que alla en la grande Troya fenescieron
 Lexos de Argos la fertil de cauallos.
 Que muchas vezes quando pienso en ello
 Sentado aqui en mi casa, estoy llorando,
 Y gimiendo por ellos, y así el alma
 Descansa y se recrea con el lloro.
 Otras vezes procuro de apartallo:
 Porque no ay cosa alguna que así canse,
 Como el lloro muy triste y muy continuo.
 Y por ninguno destes lloro tanto,
 Ni siento pena ygual como por vno

Que

Que en acordandome del solo aborrezco
 El dormir y el comer, porque ninguno
 De los *Acheos* tanto a padescido,
 Como sufrio y passo el diuino *Vlyxes*
 Y vuo de ser, que en fin el padesciessse
 Mil males y dolores, y a su causa
 Me quedasse vn dolor intolerable:
 De ver que anda perdido, y no ay del nueua,
 Ni se sabe si es muerto, ni si es biuo.
 Llora el viejo *Laertes* por su hijo,
 La casta *Penelope* a su marido,
 Llora tambien *Telemaco* a su padre,
 Que le dexo al partir rezien nascido.
 Como huuo dicho aquesto el gran desseo
 De su padre carissimo y prudente
 Enternecio a *Telemaco* de suerte
 Que lagrimas ardientes de sus ojos
 En tierra como arroyos le cayan
 Pusose antel hermoso rostro luego
 Por encubrirlo el su purpureo manto
 Con las manos, y violo *Menelao*
 Estuuu pues *Telemaco* dubdando
 Si en aquella razon la dexaria
 De preguntar las nueuas de su padre
 O si seria mejor saberlas luego
 Y lo demas que auia de preguntarle.

H iij Mien-

LIBRO

*Mientras en aquesto estaua assi pensando
 Vino la Reyna Helena que salia
 De vna quadra olorosa y bien labrada
 Semejante a Diana, quando trae
 Su rueca de oro fino, y en saliendo
 Le puso Adrastra vna muy rica silla
 Y Alcipe la cubrio con vna albombra
 De lana fina blanda y delicada
 Phyllo tambien le truxo vna cestilla
 De plata que le hauia presentado
 Alcandra muger casta de Polybo
 Que morauan en Thebas la de Egypto
 Donde en las casas ay muy gran riqueza.
 El marido dio al ruuio Menelao
 Dos bacias de plata muy cendrada
 Diole tambien dos mesas harto ricas
 Y diez talentos de oro muy subido:
 La mnger presento aparte a Helena
 Otros dones muy ricos y preciados
 Vna rueca de oro muy hermosa
 Y de plata muy fina vna cestilla.
 Redonda cuyos bordes rodeaua
 Oro fino en extremo bien labrado
 Esta cestilla pues le truxo Phyllo
 De hilo delicado quasi llena
 Y tambien le traya dentro della*

La rue-

La rueca y lana fina violada
 Assentose en su silla y vn vanquillo
 Debaxo de los pies le ponen luego
 Y dixo a su marido que le estaua
 Al lado estas palabras en sentandose.
 Sabemos ya quien son los que vinieron
 O Menelao illustre a nuestra casa
 Engañome, o quiza la verdad digo
 Que el alma me lo da, no sera engaño
 Que cierto yo no vi persona alguna
 Tan semejante a otra hora sea hombre
 Agora sea muger, esto admirada
 Y quanto mas lo miro mas me espanto
 Como este cauallero me paresee
 Al hijo de Vlyxes semejante,
 A Telemaco digo a quien dexara
 Rezien nascido en casa en aquel tiempo
 Que los Griegos por mi y mi desventura
 Fueron a Troya a aquella cruda guerra.
 El ruuio Menelao como huuo oydo
 Lo que le dixo Helena respondia.
 Muger por cierto yo ya auia pensado
 Lo mismo que tu has dicho: porque tiene
 Mill cosas en que al proprio le paresee:
 En los pies y en las manos es el mismo,
 Y en el boluer con gracia aquellos ojos,
 H y Tambiẽ

LIBRO

Tambien en la cabeça, y la postura
De los cabellos mucho le semeja,
Que agora poco antes que salieſſes
De Vlyxes el diuino me acordaua
Y hablando en los trabajos y peligros
En que en la guerra fiera se auia hallado.
Comigo, luego aqueſte cauallero
Començo de llorar muy agriamente,
Y por diſſimular que no ſe vieſſe
Ante ſus ojos puſo con las manos
El purpureo vestido que traya.

Piſtrato responde a Menelao

A eſto que hablo de aqueſta ſuerte.

Illuſtre Menelao hijo de Atreo

Criado de los dios ſempiternos

Principe de los pueblos juſticiero

Verdad es que eſte es hijo de quien dizes,

Pero como es diſcreto no ha querido

Luego en llegando aqui engrandecerſe

Con palabras hinchadas alabandose

En tu preſencia a quien nos deleytamos

De oyr y ver como ſi vn dios fueſſe:

A mi me embio con el Neſtor mi padre

A acompañarle aqui que deſſeaua

Venirte a ver y hablarte en gran manera,

Para que con effecto, o con palabras

Le des

*Le des consejo en lo que conuiene,
 Que muchos males y trabajos passa
 El hijo que en la casa queda moço
 Solo, y su padre tarda mucho ausente
 Y no tiene personas que le ayuden
 En lo que se le offresce y le defiendan
 Como agora a Telemaco le auiene,
 Su padre va perdido y no ay ninguno
 Que en todo aquel gran pueblo le de ayuda
 Para estoruar el daño que recibe.
 El ruuio Menelao respondio a esto
 O Dios como has traydo aqui a mi casa
 El hijo del amigo verdadero
 Que yo tenia, el que por mi descanso
 Sufrio tantos trabajos y fatigas
 Venciendo mill peleas trabajosas,
 A quien yo auia dicho assegurandole
 Que como fuesse buelto le ternia
 Por el mayor amigo entre los Griegos
 Si Iupiter eterno permitiessa
 Mi buelta en las galeras a esta tierra
 Vna ciudad auia de edificarle
 En Argos y labrar diuersas casas
 Trayendole de Ithaca y sus bienes
 Y a su hijo y de todos mis vassallos
 Que biuen aqui cerca y son subjectos*

A mi

LIBRO

*A mi mando e imperio para el solo
Poblarle vna ciudad muy grande y rica:*

*Auiamos de biuir aqui muy cerca
Y conuersarnos mucho y a menudo,
Y amando y conuersando alegremente*

*Passar la vida juntos y contentos,
Sin que para apartarnos abastasse
Ninguna cosa que auenir pudiesse,
Si ya no fuesse aquella niebla escura
De la muerte que todo lo desparte:*

*Mas desto nos tuuiera cierto embidia
Aquel dios, que es seruido de traerle
Perdido y solo sin que de su buelta*

*Pueda auer speranza, o nueua alguna.
Con esto que les dixo luego a todos*

*Les vino de llorar vn gran desseo:
Llora la Griega Helena, tambien lloran
Telemaco, y el ruuio Menelao*

*Y el hijo del gran Nestor no tenia
Muy enxutos de lagrimas sus ojos,
Porque entonces le vino a la memoria*

*Antiloco su hermano valeroso
A quien el-hijo illustre de la Aurora
Resplandesciente dio tan fiera muerte:
Desto pues como he dicho se acordaua
Quando hablo diziendo en esta guisa.*

Ilustre

Ilustre Menelao, Nestor el viejo

*Dezia, que no ay hombre mas prudente
Que tu entre todos quantos ha tractado,
Quando se hazia mencion alla en su casa
De tu valor, y algunos preguntauan*

*A otros de tus cosas que sentian,
Mas aun que esto assi sea, yo te ruego
Que de lo que dixere te contentes:*

*Sabe que no me aplaze ni me agrada
Llorar mientras durare nuestra cena
Pues sera mejor tiempo alla a l' Aurora,*

*No porque me parezca que se deua
Dexar de hazerse llantos por aquellos
Que salen desta vida trabajada,*

Pues como tu bien sabes no les queda

Otra honrra a los mortales miserables

Despues que llega el fin de cada vno

Sino cortarse luego los cabellos

Y celebrar con llanto su partida,

Ni porque yo no tenga grande causa

De llorar por Antiloco mi hermano

Preciado entre los Griegos, al qual creo

Que tu bien conociste, y le trataste,

Aun que yo no le vi, ni estuue en Troya

Mas dizenme por cierto que entre todos

Los Griegos en correr se señalaua

Sin

LIBRO

*Sin dar ventaja a nadie en las peleas,
El ruuo Menelao le respondia.
Amigo tu has hablado muchas cosas
Con tal saber que vn hombre muy prudente
No las podria auer dicho aun que fuera
Muy viejo y en edad sesuda y cana,
De tal padre eres hijo que no puedes
Sino hablar con grand prudencia y seso,
Que muy ligeramente se conofcen
Los hijos de los hombres a quien tiene
El padre de los dioses ordenada
Prosperidad, desde que en esta vida
Salieron, y mas quando se casaron,
Como se vee en tu padre el sabio Nestor,
Que desde que nascio siempre ha tenido
Successo muy felice, y esta agora
En su vejez honrrada blandamente
Biuiendo a su plazer, y mas gozando
De hijos tan prudentes, y discretos,
Valientes con las armas en las manos,
Dexemos pues el lloro, que ya basta:
Tornemos a acordarnos de la cena
Que con este pesar esta olvidada,
Dennos agua a las manos prestamente,
Que a la mañana quando a Dios pluguiere
Que ya el suaue sueño nos dexare.*

Telemaco y yo solos hablaremos
 En todo lo que agora no se puede.
 En diziendo esto Asphalo mastresala
 No nada perezoso les dio el agua
 Para lauar las manos, y comiençan
 A comer las viandas, que alli prestas
 Estauan, sin hablar en lo passado.
 Penso la Reyna Helena hija de Ioue
 Otra cosa por darles mas contento,
 Dauales a beuer suaue vino
 Con vna conficion de fuerça grande,
 Que hazia cessar luego qualquier lloro,
 Que hazia perder la ira, y los cuydados,
 Poniendo vn breue oluido de los males,
 De suerte que qualquier que la beuiesse
 Despues que en la gran copa se mezclaua
 Si viesse alli morir su padre y madre,
 Si viesse degollar su caro hermano
 O su muy caro hijo en su presencia
 En todo vn dia entero aun que quisiesse
 Lagrima de sus ojos no echaria,
 Helena hija de Iupiter eterno
 Tenia estas conficiones excellentes
 Que Polydamna Egypcia le auia dado
 Muger del rico Thonis cuya tierra
 Es fertil en extremo destas cosas:

Medicinas

LIBRO

Medicinas mezcladas ay en ella
 Buenas y otras dañosas en extremo
 Qualquiera que alli biue es escogido
 Medico entre los hombres, porque vienen
 Del linaje de aquel Peon famoso:
 Pues assi como lo huuo ella mezclado
 Mando dar a beuer a todos luego
 Hablandoles palabras desta suerte.
 Atirida Menelao y vos otros hijos
 De varones tan claros y excellentes,
 Pues Dios dispone assi lo que succede
 Que vnas vezes da males, otras bienes
 Como su voluntad eterna ordena,
 Y esta en su mano dar lo que quisiere
 Porque lo puede todo y lo dispensa,
 Tomad plazer agora aqui en mi casa,
 Tened conuersacion alegre y buena,
 Que yo no os dire cosa que no sea
 Deuida y de plazer y de contento:
 No contare aqui todas las peleas
 Que podria de Vlyxes el sufrido,
 Que acabo con valor y con prudencia
 Vna sola dire que aquel illustre
 Varon passo alla en Troya en aquel tiempo
 Que vos otros los Griegos padecistes
 Fatigas y trabajos desyguales:

Diose

Diose muchos açotes asi mismo
 Vistiose de vn vestido desechado
 Como si fuera esclauo miserable,
 Y asi disimulado y affligido
 Se entro por la ciudad de calles anchas
 Donde biuiian los hombres desdichados
 Encubriendo su ser, diziendo que era
 Deçtes vn hombre tal, que en el armada
 De gesto ni de nombre tal no auia,
 Pues semejante a este entrose en Troya
 Y no le conosci ninguno della,
 Yo sola conosci quien era, aun que yua
 Assi encubierto el triste y maltractado:
 Preguntele las cosas porque auia
 Venido de aquel arte, el con astucia
 De dezirme la causa se escusaua,
 Hasta que le laue y vnte con olio
 Suaue y oloroso, y di vn vestido
 Muy bueno y le jure solennemente
 Que no descubriria a los Troyanos
 Quien era hasta que el fuesse ya tornado
 A las naues y tiendas de los Griegos:
 Entonces el me dixo el pensamiento
 De lo que exequutar tenian propuesto,
 Assi se despidio y hizo a la buelta
 En los Troyanos pobres gran matança,

I Llego



LIBRO

Llego en saluo a los Griegos, y no solo
Que nunca le dexaua su prudencia:
Quando llorauan todas las Troyanas
Del daño que de Vlyxes les auino
Mi coraçon con gozo se alegraua,
Porque del todo estaua ya mudado,
Y desseaua ya verme en mi casa,
Y gemia mi mal y desventura
En que me puso Venus desterrandome
De mi querida tierra y de mi hija,
De mi talamo y casa tan cumplida,
De mi marido illustre y poderoso,
Que en riqueza ninguno le vencia,
Y en hermosura y grande entendimiento
En su persona no auia falta alguna.
El ruuio Menelao le dixo a esto,
Cierto muger tu has dicho lo que passa
A la verdad, y en nada te has errado,
Que yo he andado por tierras muy diuersas
Y conosciado el animo y costumbres
De varias gentes, y de Heroës illustres,
Pero nunca he yo visto ni podido
Hallar vn coraçon tan valeroso
Como ha sido el de Vlyxes, el diuino,
Que hizo y que sufrio aquel varon fuerte
En el cauallo adonde nos ballamos

Los

Los escogidos Griegos quando estauamos
 Tractando en dar la muerte a los Troyanos?
 Y veniste tu alli creo que mouida
 Por algun dios, que quiso darles gloria
 A ellos, que contigo entonces yua
 Deiphobo a los dioses semejante:
 Trés vezes rodeaste el gran cauallo
 Engañoso, y tocaste con la mano
 Llamando por sus nombres a cada vno
 De los Griegos illustres y escogidos
 Fingiendo tu la boz de sus mugeres:
 Bien te oymos Vlyxes y Diomedes
 Y yo que en medio estauamos sentados,
 Que en solo oyrte ayna nos mouieras
 A Diomedes y a mi, que ya quisimos
 Salir, o responderte desde dentro,
 Pero el diuino Vlyxes nos detiuo
 Y nos quito deste desseo dañoso,
 Y aun estando assi todos los Acheos
 Callando, solo Anticlo te quisiera
 Responder, mas Vlyxes el prudente
 Le atapo con sus manos tan robustas
 La boca reziamente hasta tanto
 Que Palas te aparto y lleuo de cerca
 De nos otros, assi que el sabio Vlyxes
 Nos dio la vida a todos los Acheos.

LIBRO

Oyendo aquesto respondio Telemaco,
 Atrida Menelao principe illustre,
 Padre de aquestos pueblos justiciero,
 Tanto es mayor tormento que ninguna
 De todas essas cosas aya sido
 Parte para libralle de la muerte,
 Que tan sin fama y nombre le ha acabado,
 Ni creo que della al fin el se librara
 Si bien tuuiera el coraçon de azero:
 Mas vamos a dormir si os paresciere
 Que se passa la noche y es ya hora
 Que durmiendo gozemos del reposo
 Que el descuydado sueño trae consigo.
 Assi hablo. La Argiua Helena luego
 Mando que sus donzellas le hiziesen
 La cama en vn palacio bien labrado,
 Y le pusiesen de vna grana fina
 Vn cobertor, y al derredor alhombros:
 Mando tambien ponerle vestiduras
 Que a la mañana vista delicadas:
 Salieron las donzellas a la hora
 Con velas alumbrando, y le hizieron
 Prestamente la cama: luego sale
 Con ellos que les guia vn camarero,
 Lleuolos a dormir a aquel palacio
 En vna pieça baxa bien labrada,

Que

Que estaua junto al patio,alli durmieron
 Suauemente el resto de la noche
 Telemaco y Pisistrato el illustre.
 El ruuio Menelao durmio en lo alto
 De la casa en su camara do suele
 Y junto a el la hermosa Reyna Helena
 Diuina sobre todas las mugeres.

Quando el Aurora en sus dorados carros
 Se mostro, y dio principio a la mañana
 Entonces de la cama se leuanta
 El ruuio Menelao en la boz rezió
 Y fuerte en las peleas y animoso:
 Vistiose sus vestidos y vna espada
 Se puso al hombro aguda y cortadora,
 Y a los pies se calço vn calçado rico
 Qual su estado y persona requeria:
 Salio del lecho hermoso semejante
 A los dioses, y fuesse a donde estaua
 Telemaco, y sentose alli a su lado,
 Llamole por su nombre y preguntauale:
 Telemaco Heroe claro e illustre,
 Que causa te ha traydo assi adeshora
 Aqui a Lacedemonia la diuina
 Passando las alturas del mar brauo?
 Es cosa popular, o propia tuya
 Dime la verdad dello yo te ruego?

LIBRO

Télemaco prudente le responde,
 Atrida Menelao Rey poderoso
 De casta de los dioses sempiternos,
 La causa porque vine a aquesta tierra
 Ha sido para ver si me dirias
 Alguna buena nueua de mi padre,
 Porque mi hazienda toda se consume
 Y no se puede auer ningun prouecho
 De quantas grangerias ay en ella,
 Esta llena mi casa de mill hombres
 Injustos y soberuios que deguellan
 Mis ouejas y comenme los bueyes
 Que traen los pies coruados, y si quieres
 Saber de quien recibo este gran daño,
 Es de los amadores importunos
 De mi madre castissima, que nunca
 Cessan de destruyrme y de agrauármes
 Por esto a tus rodillas inclinado
 Te pido, y te supplico, que me quieras
 Dezir la muerte triste y miserable
 Si a caso tu la viste de mi padre,
 O oyste alguna nueua de donde anda
 Tantos años perdido por el mundo,
 Aquel a quien pario su madre triste
 Desdichado mohino y sin venturas
 No tengas compassion de mi ninguna

Ni con

*Ni con palabras dulces y engañosas
 Me quieras halagar y dar contento,
 Sino que tu me digas a la clara
 Verdad de todo quanto tu supieres
 De lo que has visto, o oydo en este caso,
 Esto te pido y ruego si algun dia
 Mi padre Vlyxes de hecho, o de palabra
 Te prometio seruicio en algun caso
 Y lo cumplio en el pueblo alla de Troya
 Adonde los Acheos padescistes
 Tantos trabajos males y fatigas:
 De esto pues ten memoria porque en pago
 Me digas la verdad de lo que pido.*

*El ruño Menelao sintio gran pena
 De oyr estas razones a Telemaco,
 Y con vn gran sospiro le dezia:
 O Dios que rezia cosa es que en la cama
 De tan fuerte varon dormir pretendan
 Hombres de poco esfuerço y tan couardes:
 Assi como la cierua que buscando
 Su pasto por los montes y los valles
 Sombrios, con sus tiernos ceruaticos
 Llega a caso a la cueua de algun brauo
 Leon, que anda fuera, y su manida
 Haze en ella la triste descuydada,
 Quando buelue el leon y la halla en ella*

LIBRO

La despedaçá a ella y á sus hijos,
 Así les dara Vlyxes el prudente
 A estos muerte triste y vergonçosa:
 Que si a ti padre Iupiter pluguiesse,
 O a ti casta Minerua, o a ti Apollo
 Que tal como le vi yo en Lesbo vn dia
 Salir de cierta lucha que alli tuuo
 Con vn Philomelides a quien hizo
 Caer luchando en tierra con gran animo
 De que los Griegos mucho se alegraron,
 Si tal como alli estaua el grande Vlyxes
 Paresciessse en su casa, y encontrasse
 Con estos seruidores de tu madre
 A todos les daria triste muerte
 Y muy amargas bodas les vernian.
 Mas en esto que agora me preguntas
 Y ruegas que te diga ten por cierto
 Que no te dire cosa que no sea
 Muy verdadera y sin engaño alguno:
 Y de lo que me dixo a mi vn buen viejo
 Marino verdadero no ayas miedo
 Que yo te encubra nada ni lo niegue.
 Yo estuue deteniendo alla en Egypto
 Vn tiempo por los dioses con desseo
 De bolverme a mi reyno: y fue la causa
 Porque no les auia aun offrescido

El sacrificio grato de hecatombe
 Que a ellos se les deue justamente,
 Y porque quieren siempre que se acuerden,
 De cumplir sin tardar sus mandamientos,
 En el mar spacioso ay vna isla
 En frente del Egipto que la llaman
 Pharo tan lexos del quanto vna naue
 Soplandola buen viento fresco en popa
 Podria caminar en solo vn dia,
 Ay en ella vn buen puerto muy seguro
 Donde suelen echar las gruessas naues
 En la mar quando haze agua alguna
 Para que quede libre y se repare,
 Aquí me detuieron veynte dias
 Los dioses sempiternos no dexando
 Soplar en todos ellos a los vientos
 Que suelen ser la guia y compañeros
 De las ligeras naues por las altas
 Honduras de la mar azul profunda:
 Los bastimentos todos que teniamos
 Para biuir ya se yuan acabando,
 Ya la fuerça de todos poco a poco
 Se yua enflaqueciendo sino fuera
 Por vna de las diosas que mouida
 De pura compassion dellos y mia
 Idothea por nombre se llamaua

I y Hija

LIBRO

Hija de Proteo viejo poderoso
Marino y verdadero, que a mi solo
Andando ya perdido y sin remedio
Se me mostro estando algo apartado
Ya de mis compañeros, que pescando
Andauan por la isla con anzuelos
Para comer porque la hambre triste
Sus desmayados vientres fatigaua
La qual me aparecio muy cerca y dixo
Huesped tan bouo eres, o tan simple
O voluntariamente descuydado,
Que huelgas de passar tan gran trabajo
Y te detienes tanto en esta isla
Sin hallar fin ni buscar medio alguno
Para saluarte viendo que se mengua
El animo a tus fuertes compañeros
Diziendo a questo yo le respondia,
Diosa qualquier que seas yo te digo
Que si estoy en esta isla detenido
Es contra mi querer, sino que deuo
Auer pecado en algo grauemente
Contra los grandes dioses, que en el cielo
Tienen para sin fin su gran morada,
Mas yo te ruego mucho que me digas
Que los dioses no ay cosa, que no sepan,
Qual de los immortales me detiene,

Y como

Y como dare fin a mi viaje
 Boluiendo por la mar a do desseo.
 La diosa como oyo lo que le dixen
 Me respondio diziendo desta suerte:
 Huesped yo muy de veras te querria
 Dezir lo que te cumple si lo entiendes.
 Has de saber que viene aqui vn buen viejo
 Egypcio immortal Proteo se llama
 Biue en la mar es claro y verdadero,
 Y sabe las honduras que ay en ella,
 Y es ministro perpetuo de Neptuno:
 Este dizen que fue mi padre, y me huuo
 En vna Nympha, y yo me precio dello,
 Si a este en algun modo tu pudiesses
 Asirle estando puesto en asechança
 El te declararia tu camino,
 El te diria los passos y medida
 De quanto has de passar, el te diria
 Que derrota conuiene que tu tomes
 Para vencer las olas del mar brauo,
 Y si de mas de aquesto tu quisieres
 Saber lo que ha passado en tu gran casa
 O en bien, o en mal del tiempo que partiste.
 Y has becho este tan largo y tan difficil
 Viaje, el lo diria con verdad todo.
 Assi dixo yo a ello respondia.

LIBRO

O diosa pues me das tan buen consejo
 Suplicote que pienses el engaño
 Contra el diuino viejo, que no pueda
 En modo alguno descubrirme quando
 Yo me pusiere cerca en asechança,
 O sabiendolo antes se me escape,
 Que como sabes es difficil cosa
 Tomar vn mortal hombre a vn dios preso.
 Assi le dixes. y luego respondiome
 La diosa grande entre las deas marinas.
 Esto te dire yo de buena gana.
 Quando el Sol claro esta en medio del cielo
 Entonces el buen viejo verdadero
 Marino, de la mar sale cubierto
 Despuma negra que le causa el viento.
 Zephiro dulce quando sopla largo,
 Salido en tierra duerme en vnas cueuas
 Hondas y muy espeffas, y alli cerca
 Duermen al derredor diuersas Phocas
 Del mar hermoso, que sin pies caminan
 Iuntas, y quando salen de las olas
 Echan de sí vn olor intolerable,
 Alli te lleuare yo, como salga
 La clara Aurora y te porne por orden,
 Tu escoge tres valientes compañeros
 Que sean de tus galeras los mejores

Para

Para que te acompañen en aquesto,
 Que yo te dire todas las astucias
 Del viejo, y lo que haze quando sale:
 Primero contara las grandes Phocas
 Y andara por entrellas passeando,
 Y como las aura todas contado
 Y visto a su plazer pornase luego
 En medio dellas a dormir alegre
 Como suele vn pastor entrel ganado:
 A este quando vieredes que duerme
 Ahora es menester que useys de fuerça
 Y de grande valor para tenerle
 Por mucho que el trabaje de soltarse,
 Y use de sus fuerças y presteza,
 Que no dexara cosa que no prueue
 De conuertirse en ella de las que andan
 Arrastrando por tierra, y tornarase
 En agua clara y espantoso fuego,
 Pero quanto mas fuerças el pusiere
 Y en mas diuersas cosas se tornare
 Tanto mas le apretad y tened firme:
 Y quando os preguntare alguna cosa
 Estando en la figura que le vistes
 Quando fue preso hallandole adormido
 Entonces cesse toda fuerça y luego
 Soltalde que ya queda bien seguro,

Y pre-

LIBRO

Y preguntarle has que dios te opprime
 Y tiene detenido, y por do puedes ir
 Boluer a tu querida y dulce tierra
 Por el profundo mar como desseas.
 No lo huuo dicho quando se me esconde
 A somorgujo así en la mar de presto,
 Yo me bolui a las naues que dexara
 En la ribera de la mar: y quando
 Boluia el coraçon con gran cuydado
 Yua pensando en cosas muy diuersas,
 Mas despues que llegue a la mar adonde
 Auian surgido mis ligeras naues
 Dieronnos de cenar, y luego vino
 La immortal noche en sus escuros carros,
 Durmimos todos junto a la ribera
 Hasta que se mostro la clara Aurora
 Dando ser y principio a la mañana,
 Que entonces yo me fuy junto a la costa
 Del mar rogando antes a los dioses
 Que en aquel mi viaje me guiassen:
 Lleue conmigo yo tres compañeros
 De quien me confiaua, que no harian
 Falta en qualquier afrenta que viniessen,
 Ya la benigna diosa auia salido
 Del brauo mar trayendose consigo
 Quatro pieles de Phocas harto grandes,

Que

Que no auia mucho que eran dessolladas:
 Con ellas tenia vrdido a su buen padre
 El engaño, y estauase assentada
 En la ribera de la mar sperando,
 Auiendo ya cauado quatro hoyos
 Tales que podria en ellos escondernos.
 Quando llegamos cerca della puso
 Por orden en los hoyos a cada vno
 De nos otros, y luego nos cubria
 Con sendas pieles grandes de las Phocas,
 Que de la mar consigo hauia sacado.
 Fueron las mas amargas asechanças
 Que nunca se han prouado ni aun oydo
 Porque el peruerso olor de las marinas
 Phocas nos acabaua y consumia,
 Que quien podra dormir ni sufrir cerca
 De si el graue hedor de vna ballena?
 Pero ella nos saluo y nos dio remedio
 Bastante porque puso en las narizes
 A cada vno vn poco del ambrosia
 Diuina, que de si vn olor echaua
 Suaue, que al dañoso hedor vencia.
 Passamos de aquel dia muy gran parte
 Sufriendo aquel trabajo intolerable
 Con animo constante, y de alli aun rato
 Vimos salir del mar las Phocas juntas

En nu-

LIBRO

En número muy grande y como luego en
 Se echaron a dormir en la ribera
 Vimos salir al viejo al medio día
 Tambien del mar, que como hallo las Phocas.
 Muy gordas, el se anduuo por entrellas
 Contandolas, y viendo quantas eran
 Comiença pues su cuenta del ganado
 Primero por nos otros no aduertiendo
 Que le estaua ordenado alli el engaño,
 Y como de contar acabo, echose
 A dormir descuydado y muy contento,
 En viendole adormido con gran grita
 Le acometimos todos a deshora,
 Y echamosle de presto a las dos manos
 Vnos muy rezios lazos y tuuimosle
 El engañoso viejo aun que se via
 Presto de sobresalto no oluidaua
 Sus engaños y mañas que vnas vezes
 Senos boluia en leon cruel y fiero,
 Otras en vn dragon muy espantoso,
 Otras en jaualí, o en onça braua,
 Otras se nos boluia en agua clara,
 Otras en arbol alto, y muy hermoso.
 Pero en quanto mas formas se mudaua
 Con mas vigor y fuerça le teniamos
 Al fin quando se vio el astuto viejo

Que

Que sus engaños le valian tan poco
 Entoces me pregunta con enojo.
 Hijo de Atreo, diras qual de los dioses
 Te dio consejo tal, que te atreuíste
 A poner contra mi tal asechança,
 Y atarme estando yo tan descuydado
 Y mal mi grado detenerme preso?
 Di que neçesidad te mouio a ello?
 Así me dixo: y yo le respondia.
 Viejo, dime primero, porque quieres
 Hazerme estas preguntas, engañandome:
 Pues sabes quanto tiempo detenido
 He estado en esta isla, y que no hallo
 Fin ni termino alguno, como pueda
 Salir della, y con causa lo desseo:
 Pues que me va faltando ya la fuerça.
 Mas dime, si te plazze, (que los dioses
 Todas las cosas saben) qual entrellos
 Es el que me persigue, y desbarata
 Mi camino, y estorua mi tornada?
 Y como acabare ya este viaje,
 Por las aguas del mar tempestuoso?
 A esto que le dixee, respondiome.
 Deuieras tu por cierto auer tenido
 Memoria, de auer hecho sacrificio
 A Iupiter eterno y a los dioses,

K Antes

LIBRO

*Antes que te embarcaras en tus naues:
 Pues tanta obligacion a ello tenias,
 Porque te dieran prospero viaje,
 Y con mas breuedad, y mas seguro
 Bolueras a tu dulce patria tierra.
 Que tus hados no quieren, ni permiten
 Que puedas ver a tus amigos dulces,
 Ni llegar a tu casa ni a tu reyno,
 Sin que primero bueluas a las aguas
 De Egipto aquel gran rio, que procede
 De Iupiter eterno, y sacrifiques
 Las hecatombes puras y sagradas
 A los eternos dioses, que posseen
 El largo cielo: y acabado aquesto,
 Entonces te daran felice tiempo,
 Con que hagas el camino que desseas.*

*Oyendole dezir estas palabras,
 De pena el coraçon me rebentaua,
 En ver que aun otra vez por fuerça auia
 De yr a Egipto, y tornar a hazer viaje
 Tan largo y peligroso y tan difficil.
 Mas en fin cobrando animo, le dixes,
 Buen viejo, pues assi lo ordena el hado,
 Yo quiero obedescer lo que me mandas:
 Y lo porne por obra luego a la hora.
 Pero vna cosa quiero que me digas,*

Y fin

Y sin engaño alguno me declares,
 Si boluieron los Griegos todos saluos
 De Troya en sus galeras, quando Nestor
 Y yo alli los dexamos, y seguimos
 Nuestro viaje: o si se han perdido
 Algunos en sus naues con amarga
 Muerte, o quiça en las manos amigables
 De sus amigos caros acabada
 La guerra tan prolixa y trabajosa?
 Así le dixes: y el me respondia.
 Hijo de Atreo, di porque preguntas
 Cosas que no te cumple a ti saberlas?
 Ni menos entenderlo que yo alcanço?
 Porque te certifico que muy poco
 Tiempo estaras sin lagrimas, si oyeres
 Todas las cosas que podria dezirte.
 Muchos destos murieron, y otros muchos
 Se quedaron perdidos en la guerra.
 Solos dos capitanes de los Griegos
 De las lorigas duras perecieron
 Al tiempo que boluian, que tu estauas
 En todas las peleas asistente.
 Vno ha quedado biuo, y esta preso,
 Y detenido alla en la mar profunda.
 Aiace perecio con sus galeras
 De luengos remos, que Neptuno ayrado

K ij Le hi



LIBRO

Le hizo dar primero en los peñascos
 Gyreos al traues, y al fin moñido
 De pura piedad, despues saluole
 Del mal: y fuera libre de la muerte,
 Aun que era aborrescido de Minerua,
 Sino se le soltara vna palabra
 Soberuia, loca, y poco agradescida:
 De que su perdicion justa le vino,
 Que dixo, que a despecho de los dioses
 Escapado se auia en la fortuna.
 Oyo Neptuno sus soberuias bozes
 Y con gran ira arrebató el tridente,
 Y hirio con el en las Gyreas peñas,
 Cortandolas con gran vigor y fuerça,
 De suerte que quedo allí vn gran pedaço,
 Y otro cayo en la mar con grande estruendo:
 En el qual, como estaua así encubierto,
 Acerto a dar Aiace, y vino dello
 A recibir vn daño irreparable.
 Truxole por el mar tempestuoso
 Por largo espacio al agua resistiendo,
 Que andaua leuantada, pero poco
 Le aprouecho, que allí acabo sus dias,
 Beuiendo del gran mar lagua salada.
 Tu hermano Agamenon huyo los hados
 En las concauas naues, porque Iuno

Saluar

Saluar le quiso: pero como estaua
Ya cerca de llegar al promontorio
De las Maleas, vino vna tormenta
Por el mar inquieto, y mal su grado
Le lleuo con gemidos y sospiros
A vna extremidad del campo, donde
Solia tener Thyestes su morada,
Y entonces abitaua su hijo Egysto.
Mas quando vio que alli ya era segura
Su buelta, y que los dioses le tornaron
A dar prospero viento, y llegar pudo
A ver su casa alegre y muy contento:
Salto en su dulce tierra, y abraçauala,
Besandola del gozo no sperado.
Echaua de sus ojos grande copia
De lagrimas ardientes, no pudiendo
Creer que era aquella donde estaua.
Viole venir de vna alta atalaya
Vno, que puso Egysto el engañoso
A quien el prometio grandes mercedes,
Y entre otras cosas, dos talentos de oro,
Porque estuuiesse alli con vigilancia,
Aguardandole a ver por si vernia,
Y no entrasse en la tierra sin sentirlo.
Que ya temia la grande fortaleza
Del claro Agamenon a tan nombrada.

LIBRO

*Este estuuo alli puesto vn año entero,
 Y en viendole venir va a muy gran prissa,
 A dezir selo a Egysto a la alta casa,
 Do estaua dando ley a aquellos pueblos:
 En oyendo la nueua, penso Egysto
 Vna traycion muy falsa y engañosa.
 Veynte hombres escogio de todo el pueblo
 Valientes, y de quien el se fiaua:
 Pusolos escondidos y secretos
 A parte en asechanças, y a otro cabo
 Mando que se aparasse vna gran cena.
 El fuesse a la marina con algunos
 A acompañar a Agamenon illustre,
 Padre de aquellos pueblos justiciero,
 Lleuando muchos carros y caualllos,
 En que viniessse al pueblo con los suyos.
 Mas en su pensamiento yua boluendo
 La gran maldad, que ya le tenia vrdida.
 Lleuolé assi con buena compañía,
 Y auiendose assentado ya a la cena,
 Tomole sin recelo y descuydado,
 Y diole cruel muerte: como matan
 Atado a su pesebre vn buey manso.
 No quedo con la vida hombre ninguno
 De los que Agamenon lleuo consigo:
 Tampoco se escapo de los de Egysto*

Ningu-

Ninguno, porque todos fueron muertos
 Dentro en aquella casa desdichada.
 Contome aquesto, y yo del gran tormento
 Que recebi de vna tan triste nueua
 Tenia mas escura que la noche
 El alma: y assentado en las arenas
 Lloraua desseando no ser biuo,
 Ni ver la lumbre alegre del Sol claro.
 Pero despues que estuue ya muy harto
 De llorar, y de echarme por la arena,
 Entonces el buen viejo verdadero
 Marino me hablo de aquesta suerte.
 Hijo de Atreo cesse ya tu lloro:
 No te fatigues mas, pues no hallamos
 Fin al dolor, si en el se perseuera.
 Attiende a procurar como te puedas
 Boluer a tu muy cara y dulce patria:
 Porque le hallaras biuo, o le aura dado
 La justa muerte Orestes el illustre:
 Y tu podras llegar al mismo tiempo
 Que le haran su triste enterramiento.
 Assi me dixo: y yo de auerlo oydo,
 Aun que por vna parte estaua triste,
 Por otra el coraçon se me alegraua
 Dentro en mi pecho: y llame luego al viejo,
 Y dixee con palabras que bolauan.

LIBRO

Destos tres ya he sabido, del tercero
 Varon me di su nombre, y lo que sabes.
 Digo del que esta biuo detenido
 En el immenso mar, o quiça es muerto,
 Que aun que sus tristes nueuas me den pena,
 De ti las quiero oyr en todo caso.
 Assi le dixes: y el me respondia,
 Al hijo de Laertes, el que tiene
 En Ithaca su casa, vi no ha mucho
 En vna isla, echando de sus ojos
 Lagrimas muy ardientes: porque estaua
 Por pura fuerça preso y detenido
 En casa de vna Nympha, que ha por nombre
 Calypso, y no le dexa, ni el se puede
 Boluer a su muy cara dulce tierra,
 Porque ni tiene naues proueydas
 De remos, ni remeros, que le lleuen
 Por las alturas grandes del mar brauo.
 Tambien a ti me queda que dezirte:
 Que tus hados ordenan que no mueras
 En Argos tierra fertil de caualllos,
 Antes quieren los dioses immortales
 A los Elysios campos embiarte
 Al fin extremo de la immensa tierra:
 A donde juzga el ruuo Rhadamante,
 A do los hombres tienen vna vida

Facil,

Facil, y sin congoxa, ni otra mengua.
 Alli jamas ay nieue, ni ay ynuerno,
 Ni ay lluvia, que enoje: antes contino
 Spira el viento Zephiro suaue,
 Que viene del Oceano embiado,
 Para dar a los hombres mas frescura.
 Alli te embiaran porque casaste
 Con la hermosa Helena, y eres yerno
 De Iupiter en todo poderoso.

Diziendo aquesto el viejo, se me esconde
 Debaxo del profundo mar de presto.

Yo me bolui a mis naues con aquellos
 Mis fuertes y escogidos companeros.

No yua en el camino muy ocioso
 Mi coraçon, que mill cosas pensaua.

Pero despues que fuymos ya llegados
 A las naues, y al mar, luego aparejan

La cena: y de alli a vn poco sobreuino
 La noche con sus carros tan escuros.

Entonces nos echamos con gran sueño
 A dormir junto al mar en la ribera.

Y quando se mostro la clara Aurora
 En su dorada silla a la mañana,

Echamos lo primero las galeras
 En el immenso mar, y les pusimos

Sus masteles, y velas, y aparejos.

K y Y lue-

LIBRO

Y luego como fuymos embarcados
En ellas, se assentaron en sus vancos
Por orden cada vno, y començaron
Estandose assentados con gran prissa
A berir con los remos el mar brauo.
Bolui me al rio Egypto, que se augmenta
De las aguas del cielo: allí me estuue
Con todas mis galeras en vn puerto
Seguro, y hize grandes sacrificios
A los eternos dioses: y quando vue
Con ellos aplacado ya su yra,
Hizele a Agamenon vn gran sepulchro,
Para que su memoria allí quedasse
Por siempre. y acabado todo aquesto,
Partime, que los dioses me embiaron
Vn viento tan felice, que me puso
En breue tiempo aqui en mi cara tierra.
Pero sino os es graue vos Telemaco
Quedaos aqui por onze, o doze dias
En esta vuestra casa, y como sean
Cumplidos, os yreys: que pienso daros
Dones ricos muy raros y escogidos.
Dar os he tres caualllos y vn gran carro
Labrado a marauilla, y de mas desto
Os quiero dar despues vn vaso grande
Hermoso, en que podays hazer deuido

Sacri-

*Sacrificio a los dioses sempiternos,
 Teniendome a mi siempre en la memoria.
 Telemaco prudente le responde.*

*Atrida Menelao, yo te supplico
 Que no me quieras detener contigo
 Mucho tiempo: porque aun que yo estaria
 De buena gana vn año todo entero
 Aqui assentado solo por oyrte,
 Sin que ningun cariño me tomasse
 De mi tierra ni menos de mis padres
 (Segun es el deleyte y el contento,
 Que oyendo tus palabras y razones
 Recibo) pero quedarian muy tristes
 En Pylo mis valientes compañeros,
 Si aqui por mucho tiempo me tuuieses,
 Y de los dones ricos, que me offresces,
 Por ser tuyos y con tal amor dados,
 Yo accepto aquellos, que guardar se pueden:
 Mas los caualllos yo llevar no entiendo
 A Ithaca, antes pienso de dexarlos
 Aqui, para que te recrees con ellos:
 Pues que tienes el mando en esta tierra,
 Que tiene campos llanos y espaciosos,
 En que ay mucha alfalfa, y olorosa
 Iuncia, y ay mucho trigo, y mucha spelta,
 Y ay ceuada blanca en tanta copia.*

En

LIBRO

En Ithaca no ay campos que sean llanos,
 Ni ay carreras anchas, donde puedan
 Exercitarse, ni ay ningunos prados:
 Es tierra montañosa, aparejada
 Mas para pascer cabras, que cauallos.
 Y aun que de quantas islas el mar cerca
 Ninguna tiene prados a proposito,
 Para criar cauallos, ni se halla
 Lugar, en que se pueda seruir dellos:
 Mucho menos en Ithaca mi tierra,
 Por sus montañas grandes y asperezas.
 Assi le dixo. Y desto sonriose
 El fuerte Menelao, y halagole
 Con las manos, y dixo desta suerte.
 Hijo, muy bien se muestra en lo que hablas
 Que eres de buena sangre y generosa.
 Y pues que assi es, yo pienso y quiero
 Trocarte aquestos dones, que bien puedo:
 Y de los que en mi casa estan guardados
 Te dare yo el mas rico y mas precioso.
 Dartehe vna copa grande bien labrada
 De plata, con sus ricos beuederos
 De oro muy perfecto, que es vna obra
 Del dios Vulcano, y diomela Phedimo
 Heroe illustre Rey de los Sydones,
 Quando en su casa me acogio, boluiendo

Aqui

Aquí a la mia, y esta copa quiero
 Que lleues, por ser cosa tan preciada.
 Mientra ellos entresi estauan hablando
 Aquestas cosas, llegan a la casa
 Del Rey diuino muchos combidados.
 Vnos traen ouejas, otros traen
 El vino, que da fuerça a los mortales.
 Trayanles tambien pan sus mugeres
 Tocadas con sus tocas delicadas.
 Así andauan todos entendiendo
 En lo que es menester para la cena.
 En este tiempo aquellos seruidores
 De Penelope casta, por la casa
 De Wlyxes el prudente andan jugando
 Con discos y saetas arrojandolas
 En vn portal muy rico y bien labrado,
 Que estaua alla en lo baxo de la casa,
 Adonde ellos solian recrearse,
 Perseuerando en sus injurias graues.
 Antinoo y Eurimaco hermoso
 Estan sentados solos muy contentos.
 Estos eran los principes entrellos
 Y en virtud y valor mas señalados,
 Estando pues así Noemon hijo
 De Phronio se llego do estauan cerca
 Y a Antinoo, como al mas illustre, dixo.

Anti-

LIBRO

*Antinoo, sabemos por ventura
Si boluera de Pyllo la arenosa
Telemaco tan presto, y como y quando?
Porque se fue, lleuandome mi naue,
Que me haze muy gran falta: que tenia
Necesidad de passar luego a Elis,
Que tengo alli de vientre doze yeguas
Y mulas de trabajo no domadas:
Querria traer alguna por domarla.
Como les dixo aquesto, ellos quedaron
Attonitos: que cierto no pensauan
Que el era ydo a Pyllo de Neleo,
Sino que estaua alla en sus heredades,
A ver en que entendia su porquerizo,
O viendo su ganado y sus ouejas.
Antinoo hijo de Eupytheo le responde,
Preguntando con animo turbado.
Dime hora la verdad: de quando y como
Se fue? di que mancebos le siguieron
De Ithaca escogidos? o si fueron
De sus criados, y de los que lleuan
Su quitacion? que bien podia hazerlo.
Y dime la verdad tambien de aquesto
Porque lo sepa: si tomo por fuerça
Tu naue? o se la diste de tu grado
Quiendote enlauiado con palabras?*

Noemon

Noemon le responde desta suerte.
 Yo se la di de grado, y lo hiziera
 Qualquiera otro, a quien vn varon graue,
 Que tal consejo tiene y tal prudencia,
 Se la pidiera: assi que era difficil
 Querer se la negar a el, pidiendola.
 Los companeros que lleuo consigo
 Eran mancebos todos escogidos
 Entre vos otros mismos: y en el tiempo
 Del embarcar yo conosci alli a Mentor
 O era qualque dios en su figura:
 Que cierto en todo le era semejante,
 Mas de vna cosa estoy marauillado,
 Que ayer quando el Aurora se mostraua
 Vi aqui en el pueblo a Mentor, y a el mismo
 Vi partir con Telemaco en la naue
 A Pylo larenosa: y yo no alcanço,
 Como sin el se puede auer ya buelto.
 Auiendoles dicho esto el buen Noemon,
 A casa de su padre se fue luego:
 Y el animo de Eurymaco y Antinoo
 Quedo de sus palabras espantado.
 Sentaronse con ellos luego todos
 Los otros importunos seruidores:
 De Penelope casta, que cessaron
 De los juegos, a que jugando andauan.

LIBRO

*Antinoo hijo de Eupytheo, que triste
 Estaua, y de gran ira el pecho lleno,
 Y echaua por sus ojos fuego biuo,
 Les dixo a todos los competidores.
 Quan gran hazaña nueua y atreuida
 Telemaco ha acabado, quien pensara,
 Que auia de emprender este viaje?
 Y que a pesar de tantos vn mochacho
 Tuuiera atreuimiento de partirse,
 Lleuandose vna naue, y escogiendo
 Del pueblo los mejores y mas fuertes,
 Que en el le acompañassen y siguiessen?
 Pero podra bien ser, que se comience
 El mal por el primero en su cabeça.
 Y Iupiter no quiera darle fuerças,
 Para que vñe violencia con nos otros,
 Antes le acabe luego y le destruya,
 Primero que nos haga daño alguno.
 Mas dadme a mi de presto vna galera,
 Y veynte compañeros escogidos,
 Que yo me yre a aguardarle quando buelua
 De Pylo: y me porne en sus asechanças
 En el estrecho, que diuide a Same
 De Ithaca doblada y montañosa.
 Para que este viaje que el emprende,
 Por saber de su padre, no le auenga*

Como

Como piensa sin riesgo y aventura.
 Así les dixo: y todos lo alabaron,
 Mandando que por obra se pusiessen.
 Leuantados de allí se fueron luego
 Dentro a casa de Vlyxes el prudente.
 No estuuo mucho tiempo Penelope
 Sin saber las palabras, que allí entrellos
 Passaron, y la orden que auian dado
 Contra su hijo dulce tan secreto,
 Porque Medon Reydarmas diligente,
 Que se halló defuera del palacio,
 Oyo todas sus tramas y consejos,
 Que andauan alla dentro ellos vrdiendo:
 Fuelo acontar ahora a Penelope,
 Al qual antes que oyessen hablar palabra,
 Como le vio venir, así le dixo.
 Reydarmas, a que effecto te embiaron
 Delante mis illustres seruidores?
 Fue por dicha a dezir a las criadas
 De Vlyxes el diuino, que dexassen
 La lauor y aparejen el combite,
 Como lo tienen de vso acostumbrado?
 Porque ellos nunca van a otras partes
 A seruir damas, ni a tener con ellas
 Conuersacion honesta: y si pluguiesse
 A Dios, que aquesta fuesse la postrera

L Cena

LIBRO

Cena, que ellos cenassen en mi casa,
 En la qual no procuran otra cosa
 Sino gastar y consumir los bienes
 De mi hijo Telemaco el prudente.
 Porque si quiera no terneys respecto
 A lo que aueys oydo siendo niños
 A vuestros padres mismos, de que suerte
 Vlyxes el diuino se trataua
 Con cada vno dellos en su grado?
 Que ni les hizo agrauio ni injusticia,
 Ni les dixo palabra que pesasse
 A ninguno, ni vsaua el en su mando
 De aquella libertad y poderio
 Que los diuinos reyes vsar suelen:
 A borresciendo a vnos, y queriendo
 A otros bien, como se les antoja
 El nunca hizo agrauio, mal, ni daño
 A ninguno, aun que mas injusto fuesse.
 Y el pago que le days, bien se parece
 En las obras que vsays descomedidas,
 Llenas de sin razon, y tan ingratas.
 Bien se conofce, que memoria os queda
 Despues del beneficio recibido.
 Medon, que en su exercicio era prudente
 Le respondio, diziendo en esta guisa,
 Reyna, por cierto el mal en que has hablado
 Es gran-

Es grande, y muy peor que conuernia:
 Pero otro muy mayor y muy mas graue
 Pienſan hazer tus vanos ſeruidores,
 El qual no plega a Iupiter que acaben.
 Ellos tienen penſado, y aparejan
 De matar a Telemaco tu hijo
 Con lanças muy agudas, quando buelua
 A caſa del camino, donde es ydo
 Aſſa a Lacedemonia la diuina,
 O a Pylo la de Neſtor conſagrada,
 Por entender las nueuas de ſu padre.
 Aſſi le dixo, y fue tanta la pena
 Que recibio, y tan grande el ſobrefalto
 Que el coraçon ſe le cubrio, y no pudo
 Tenerſe en pie: y medio deſmayada
 Eſtuuo, ſin poderle hablar vn rato:
 Llenos de ardientes lagrimas ſus ojos,
 La flaca boz no pudo echar defuera.
 En ſin, como mejor hazer lo pudo,
 Cobrando algun eſfuerço, le pregunta.
 Reydarmas, di porque ſe fue mi hijo?
 Pues no tenia neceſſidad forçoſa
 De andar por mar, ni menos de embarcarſe
 En galeras, que ſiruen a los hombres
 Por el inmenſo mar como caualllos,
 Haziendo los viajes peligrosos

L ij En



LIBRO

En ellas, sin temer lo que les viene,
 Fuesse por dicha ya, porque no quedo
 Entre los hombres del memoria alguna?
 A esto respondió Medon prudente,
 No se, si de algun dios el fue incitado,
 O si de solo su animo movido
 Se quiso yr a Pyllo la arenosa,
 Por entender si auria alguna nueua
 De la sperada buelta de su padre,
 O ver lo que su bado y su ventura
 Auian del dispuesto y ordenado.
 Como vuo dicho aquesto, se fue luego,
 Dexandola tan triste y affligida
 Que el dolor, que los animos destruye,
 El suyo le cercaua y consumia.
 No se pudo sufrir de estar sentada
 En vna silla rica, (que en la casa
 Auia muchas dellas de lauores)
 Sino sentose alli en el suelo, donde
 Auia vn rico estrado bien labrado,
 Llorando de sus ojos agriamente.
 Estauan cerca della sus criadas,
 Que la hazen compañia en su gran lloro:
 Lloran chicas y grandes por la casa,
 Las viejas y las moças aporfia.
 Y Penelope, aún que con lloro graue

A todas

A todas desta suerte les hablaua.
Oyd amigas, pues los dioses quieren
Que yo passe fatigas y dolores,
Mas graues que jamas ha padescido
Ninguna de las que hasta oy nascieron.
Primero yo perdi vn marido illustre,
Que en animo a vn leon fuerte vencia,
De todas las virtudes adornado,
Famoso entre los Griegos, cuya gloria
Esta por Grecia y Argos diuulgada.
Y agora por cumplir mi desventura,
Procuran de matarme vn hijo solo,
Que tengo mas querido que mis ojos,
Y que sin fama quede destruydo.
Triste de mi que nunca entender pude
Que de mi casa el partir pensaua.
Cruelles, porque causa no quisistes
Despertarme, sabiendo ciertamente
Quando se fue a embarcar a la galera?
Que si supiera yo, que aparejaua
De hazer este viaje peligroso,
Aun que el tuuiera muy mayor desseo
De hazerle, o se quedara aqui conmigo,
O muerta ante sus ojos me dexara.
Mas vaya alguna luego prestamente,
Llame a Dalio aquel esclauo viejo,

L iij Que

LIBRO

Que mi padre me dio, quando aqui vine,
Y tiene cargo de labrar la huerta,
Que esta poblada de arboles diuersos:
Que vaya con presteza y diligencia
A contar a Laertes lo que passa,
Para que el piense y trame algun consejo
Y venga aqui a llorar con los del pueblo,
Que tienen ordenado de acabarle
Su linaje, y de Vlyxes el diutno
Que esta en solo mi hijo reduzido.
Oyendo aquesto su ama Euryclea,
Que mucho la queria, assi le dixo.
Nympha hermosa mia, tu bien puedes
Matarme con vn hierro muy agudo,
O dexarme aqui en casa sana y biua:
Pero por causa que auenir me pueda,
No dexare de con verdad dezirte
Palabra por palabra lo que passa.
Yo supe todo aquesto, y le di quanto
Me mando que le diese, pan y vino
Muy dulce: y me tomo vn gran juramento,
Que no te lo dixesse a ti primero,
Que fuessen ya passados doze dias
Despues de su partida: o que yo viesse
Que de su vista ya tenias desseo,
O procurauas de saber do estaua.

Porque

Porque a tu hermoso cuerpo con el lloro
 No succediesse daño, por su causa.
 Mas tu lauandote, y vistiendo puros
 Vestidos alla dentro en lo secreto
 De casa con tus dueñas y donzellas,
 Supplicale a Minerua poderosa
 Hija del grande Iupiter eterno,
 Que el Egis tiene y trae por escudo,
 Que ella te guardara tu caro hijo
 De muerte, y le terna saluo y seguro.
 No fatigues el viejo fatigado
 Con nueuas que le den pena y tormento.
 Que cierto yo no pienso que los dioses
 Tienen aborrescido el gran linaje
 De Arcisio, y que siempre aura alguno
 En tiempo venidero, que posseda
 Su gran casa y sus campos tan alegres.
 Así le dixo: y hizo tanto effecto,
 Que le mitigo el lloro y le detuuó
 Los ojos del llorar triste y penoso.
 Lauada pues, vistiose vestiduras
 Muy limpias y muy puras, y apartose
 Con todas sus esclauas y donzellas
 Alla a lo mas secreto de la casa:
 Puso las molas dentro en vn cestillo.
 Y suplico a Minerua desta suerte.

LIBRO

Oyeme hija de Iupiter eterno,
 Que el Egis es su escudo, no domada:
 Si alguna vez Vlyxes el prudente
 En esta casa haziendo sacrificio
 A tu deidad, quemo diuersas piernas
 De bueyes y de ouejas, aplacandote.
 Desto pues acordandote, me guarda
 Mi hijo: y a mis vanos seruidores
 Quitales el poder de hazelle daño,
 Como a soberuios: y echalos de aquesta
 Casa, en que tanta injuria han hecho, y hazen.
 Diciendo aquesto, dio vn gran aullido,
 Y le otorgo la diosa su demanda.
 Pero los seruidores importunos
 De Penelope, andauan por la casa
 Haziendo gran bullicio y gran ruydo:
 Y vno dellos dixo assi a deshora.
 Por cierto en lo que siento yo alla dentro
 La Reyna, ya de tantos combatida
 Deue de aparejar las nueuas bodas,
 Que tanto auemos todos procurado.
 No deue de saber, que cruda muerte
 Le esta a su hijo triste ya ordenada.
 Assi hablo, pero ellos no sabian
 Nada de lo que alla dentro passaua:
 A estos pues Antinoo les dixo.

Dicho